

I Evento Virtual Científico de Educación Bioética y Pensamiento Crítico 2020.

LA BIOÉTICA Y LA FORMACIÓN DE VALORES EN ESTUDIANTES DE MEDICINA.

Autores: Grecia María Giniebra Marín¹, Roxana Rivera Rivadulla², Yaima Gorrín Díaz³ Carlos Emilio Díaz Domínguez⁴.

¹ Especialista de Primer Grado en Medicina General Integral y Dermatología. MsC. en Urgencias Médicas en APS. Asistente. Investigador agregado. Hospital Clínico Quirúrgico Docente León Cuervo Rubio. greciam@infomed.sld.cu. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2179-4482>.

² Especialista de Primer Grado en Medicina General Integral y Dermatología. MsC. en Atención integral al niño. Asistente. Investigador agregado. Hospital Clínico Quirúrgico Docente León Cuervo Rubio. roxanarivadulla@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4545-2233>.

³ Especialista de Primer Grado en Medicina General Integral y Dermatología. Asistente. Investigador agregado. Hospital Clínico Quirúrgico Docente León Cuervo Rubio. eduard13@nauta.cu. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4685-6472>

⁴ Especialista de Primer Grado en Medicina Legal. Asistente. Hospital Clínico Quirúrgico Docente Dr. Mario Muñoz Monroy. diazdominguezcarlosemilio@gmail.com.

Autora para la correspondencia: greciam@infomed.sld.cu

Resumen:

La educación es un proceso social que refleja la cultura, valores, relaciones e ideales individuales y colectivos, y requiere adaptarse a las necesidades reales de la sociedad. Desde la segunda mitad del siglo XX, la “deshumanización de la medicina” ha representado un reclamo social continuo. Se ha encontrado que el problema radica en la actitud de los médicos científicos y prestadores de servicios de salud, quienes han modificado su código axiológico, estableciendo como valores supremos el conocimiento científico y la economía, por encima del sentido humanista. Para dar solución al problema se requiere un esfuerzo continuado que

abarque al equipo de salud, administradores y fundamentalmente, a los docentes, quienes son los responsables directos de la formación de las nuevas generaciones de profesionales de la salud.

La medicina humanista busca formar profesionales con responsabilidad social y con valores bien establecidos, mediante la enseñanza de la bioética a través de la correlación teórico práctica. Se analizan y contrastan los enfoques personalista y pragmático, así como los modelos de educación tutorial y tradicional, enfatizando en la solución de problemas, la reflexión y el aprendizaje vivencial.

Introducción:

El término *bioética* fue creado por el oncólogo norteamericano Van Rensselaer Potter ⁽¹⁾, en el año 1970, a partir del interés creciente por la reflexión y el debate acerca de los valores morales vinculados al ejercicio profesional de las ciencias de la salud, generados a consecuencia del desarrollo científico-técnico creciente que caracterizó al siglo XX.

La bioética propone el estudio ético de los problemas relativos a la vida y al ecosistema propio de la época postmoderna: consecuencias de la revolución tecnológica mal aplicada, el ultra desarrollo, la desigualdad y la globalización ⁽²⁾.

Su objeto de estudio trasciende el de la ética médica tradicional y se vincula más al concepto actual de salud, con su enfoque socio-psico-biológico. Su campo de acción está dirigido a influir sobre la conciencia moral y la moralidad, de forma orientadora, educadora y normativa.

El surgimiento de la bioética debe ser comprendido como un proceso de diferenciación del pensamiento y el quehacer ético en medicina; la bioética es la expresión dialéctica del desarrollo de la ética ⁽³⁾. De modo que, para los profesores y estudiantes de las universidades médicas, el marco teórico que ofrece esta nueva disciplina, se convierte en una herramienta importante para enfrentar el cuestionamiento de los problemas morales que pueden surgir en la sociedad donde viven y desempeñan su labor profesional. No es posible hablar de completa formación médica sin incluir en dicho proceso lo político, lo económico, lo jurídico, y por supuesto, lo ético moral; aspectos no meramente relacionados con la medicina, sino fundamentalmente constitutivos de ella ⁽⁴⁾.

Atendiendo a estos argumentos, los autores consideran que en la carrera de Medicina que se imparte en la universidad médica cubana, la bioética no ocupa el espacio rector que le corresponde, desde el punto de vista teórico y práctico, como fuente facilitadora del diálogo y

el debate perfeccionador, tan necesarios en la práctica médica cotidiana, reforzando valores y remodelando armoniosamente la personalidad de los involucrados. (3,4)

La educación es un proceso social que refleja la cultura, valores, relaciones e ideales individuales y colectivos, y requiere adaptarse a las necesidades reales de la sociedad. Desde la segunda mitad del siglo XX, la "deshumanización de la medicina" ha representado un reclamo social continuo. Se ha encontrado que el problema radica en la actitud de los médicos científicos y prestadores de servicios de salud, quienes han modificado su código axiológico, estableciendo como valores supremos el conocimiento científico y la economía, por encima del sentido humanista.

Para dar solución al problema se requiere un esfuerzo continuado que abarque al equipo de salud, administradores y fundamentalmente, a los docentes, quienes son los responsables directos de la formación de las nuevas generaciones de profesionales de la salud. La medicina humanista busca formar profesionales con responsabilidad social y con valores bien establecidos, mediante la enseñanza de la bioética a través de la correlación teórico práctica. Se analizan y contrastan los enfoques personalista y pragmático, así como los modelos de educación tutorial y tradicional, enfatizando en la solución de problemas, la reflexión y el aprendizaje vivencial. (5)

Desarrollo:

La ética y los valores, como elemento regulador de la conducta humana, constituye hoy día tema de investigación y debate en numerosos espacios educativos. Albert Einstein, un paradigma de la ética científica, plasma para la posteridad lo antes comentado cuando expresara: "No basta con enseñar a un hombre una especialidad. Aunque esto pueda convertirle en una especie de máquina útil, no tendrá una personalidad armoniosamente desarrollada. Es esencial que el estudiante adquiera una comprensión de los valores y una profunda afinidad hacia ellos. Debe adquirir un vigoroso sentimiento de lo bello y lo moralmente bueno. De otro modo, con la especialización de sus conocimientos más parecerá un perro bien adiestrado que una persona armoniosamente desarrollada" (1).

Los valores son complejas unidades funcionales cognitivo-afectivas a través de las cuales se produce la regulación de la actuación del ser humano. Pueden constituir un elemento esencial en las convicciones, en el impacto de la calidad del desempeño del futuro profesional, y tal como dijera Cintio Vitier, pueden ser el "antídoto contra muchos venenos, una fuerza para resistir adversidades, una capacidad para generar nuevos espacios de creación, libertad y gusto por la limpieza de la vida y promotores en fin del mejoramiento humano" (1,6).

El profesional de la medicina debe ser un verdadero representante de los principios de la Ética Médica, del humanismo y la solidaridad, y por tanto, debe egresar con un sólido desarrollo de los valores y cualidades morales de la profesión, sobre todo, en los momentos actuales donde los avances de la Ciencia y la Técnica influyen cada vez más sobre la actividad médica, y en ocasiones, desvirtuando la misión de esta en la construcción de un mundo mejor ⁽³⁾. El desarrollo de un sistema de valores en estos profesionales puede actuar como mediador entre las nuevas tecnologías y el carácter humanista de la profesión, como un regulador de la conducta en busca de una Salud Pública de amplio acceso y elevada calidad.⁽³⁾

En Cuba, se define el sistema de valores del Médico General Básico teniendo en cuenta el criterio de expertos y las características de nuestro modelo social. Algunos de ellos son: humanismo, profesionalidad, responsabilidad, cortesía y sencillez. ^(4,5)

Algunos de los valores que se muestran en déficit son la profesionalidad y la responsabilidad, a diferencia del humanismo y la sencillez que se encuentran bien desarrollados ⁽⁶⁾ De manera general, la Universidad Médica Cubana tiene tres vertientes principales como rectoras de la educación en valores en los estudiantes: curricular, extensionista y sociopolítica aportando de manera diferencial al modelo del profesional. Desde el currículo, los valores se desarrollan a partir de una educación ecléptica que asume principios de diversas tendencias pedagógicas como el Enfoque Histórico Cultural, el Constructivismo, La Escuela Nueva y la Tecnología Educativa centrada en la Educación en el Trabajo. ⁽⁶⁾ El desarrollo de los valores en este plan está estrechamente vinculado a cada una de las disciplinas o asignaturas que lo conforman sin existir una disciplina o asignatura específica para ello. La educación en valores en las Ciencias Médicas a nivel curricular, se realiza didácticamente desde el modelo de los objetivos generales de la disciplina como elemento orientador del proceso, los cuales son las bases para la derivación de objetivos en las actividades docentes específicas ⁽⁷⁾

De manera general, el desarrollo de los valores se remite a la capacidad que tenga la dupla profesor/estudiante de incorporar en el hacer diario los valores, vinculado al proceso enseñanza aprendizaje de la praxis médica ⁽⁴⁾.

En la práctica, la educación en valores queda reducida a una fracción infinitesimal de la clase, recordemos que el profesor, en sus ansias de transmitir conocimientos actualizados, dedica el mayor tiempo posible de la clase a los contenidos específicos con una carga emotiva, consciente y de compromiso personal mínimo lo que evidentemente no influye de manera notable en el desarrollo de valor alguno y el aprendizaje significativo de estos.⁽⁵⁾ Algunos autores plantean, que la complejidad de la educación en valores desde el currículo, requiere

de la preparación y de la superación de los docentes de manera sistemática que implica, no sólo la adquisición de conocimientos o de habilidades, sino también el desarrollo de toda su personalidad, lo que significa que el educador debe también ser educado para que pueda asumir con efectividad la compleja tarea de la formación de valores en los estudiantes ⁽⁷⁾.

La enseñanza en valores requiere, por parte del profesor, de una preparación teórica científica y metodológica en el análisis de los problemas éticos para lograr el desarrollo de dichos valores en los estudiantes y la resolución de los problemas éticos con un carácter científico y humanista. Por otra parte, la educación médica en Cuba en los últimos tiempos, ha adquirido dimensiones internacionales. En la actualidad, el número de estudiantes extranjeros que realizan estudios en Medicina o ramas afines, supera a las decenas de miles provenientes de diferentes regiones del mundo con una diversidad sociocultural y heterogeneidad política marcada.⁽⁸⁾ A partir de los argumentos anteriores resulta imprescindible perfeccionar y desarrollar alternativas pedagógicas para consolidar la formación de profesionales de la medicina con un alto nivel científico y académico, imbuido en una sólida ética humanista. Evidentemente, se debe lograr el desarrollo de la labor educativa que abarque la dimensión cognoscitiva en toda su extensión incluyendo el desarrollo del sistema de valores como componente clave de la personalidad. Sin embargo, sigue siendo vital para el logro de este empeño instrumentar las vías pertinentes. A nuestro juicio, la introducción de la enseñanza de la bioética a nivel curricular podría constituir la alternativa metodológica al desarrollo de valores en estos estudiantes. ⁽⁹⁾

La bioética constituye hoy día una de las vertientes más interesantes derivadas del pensamiento crítico y reflexivo de un grupo de científicos cuyo padre es Van R. Potter (1911-2002), oncólogo norteamericano que postuló la necesidad de instaurar un nuevo pensar del hombre y para el hombre. La visión de la bioética se sitúa ante los problemas que plantea la ciencia y busca con la razón lo bueno para el hombre, para el bien común de la sociedad. ⁽¹⁾ La bioética surge como punto de confluencia de varias ciencias, es una disciplina que tiene en cuenta distintos prismas desde los que se observa el hombre y la naturaleza ^(10,11).

Es por ello que su enseñanza y aplicación debe transformarse en una prioridad, constituyendo una vía idónea para el desarrollo de valores en los estudiantes y una herramienta en el "enfrentamiento de la ética de la solidaridad social a la ética del egoísmo" ⁽¹²⁾.

La introducción de la bioética a nivel curricular daría solución a varias de las dificultades comentadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los valores en la etapa preclínica de los estudiantes de Medicina. ^(13,14)

Por todo lo anterior, se hace patente la necesidad objetiva de un programa académico que reúna este nuevo saber, un espacio para la discusión, el debate y la reflexión sobre temas polémicos relacionados a la aplicación y curso de la ciencia hoy en día.

Conclusiones:

El trabajo en el desarrollo de valores es un imperativo de esta época, su repercusión en el futuro de la profesión obliga a no confiar en la espontaneidad y a proponerse intencionalmente su consecución. La búsqueda de caminos para ello, es el reto. La bioética como disciplina, podría ser la herramienta curricular en el desarrollo de valores en los estudiantes de Medicina, logrando un espacio de reflexión donde los valores y la ética jueguen un papel predominante en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Referencias bibliográficas:

1. Potter VR. Bioethics. Bridge to the future. Englewood Cliffs. New Jersey: Prentice Hall. Swanson, C.P. ed. Biological Science Series; 2018.
2. González Pérez U. Ubicación de la ética, la bioética y la ética médica en el campo del conocimiento. Rev Cubana Salud Pública [Internet]. 2016. Disponible en:http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662002000300004&lng=es
3. Amaro Cano MC. La bioética desde una óptica marxista. Educ Med Super [Internet]. 2018 Disponible en:http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412008000300010&lng=es
4. Suárez Obando F, Díaz Amado E. La formación ética de los estudiantes de Medicina: la brecha entre el currículo formal y el currículo oculto. Acta Bioethica. OPS. 2017: 107-13.
5. MINSAP. Plan de estudios de la carrera de Medicina. Ciudad de La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2015.
6. Vitier C. Una campaña de espiritualidad y conciencia. En: La formación de valores en las nuevas generaciones: una campaña de espiritualidad y conciencia. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2015.
7. Castro, F. Una revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas. Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad de Venezuela. Editora Política, La Habana. 2016.
8. Amaro MC. La ética de la Atención Primaria de Salud. En: Selección de Temas de Medicina General Integral. Edu Med. La Habana, 2017.

9. Boon K, Turner J. Ethical and professional conduct of medical students: Review of current assessment measures and controversies. *J Med Ethics*. 2014;30:221-6.
10. Boyd K. Medical ethics: principles, persons, and perspectives: from controversy to conversation. *J Med Ethics*. 2015;31:481-6.
11. Martínez E. Formación de valores en el personal de la salud. *Rev Cub Med Mil*. 2015;30(3):45-9.
12. Quintana L, Seijo B, Mena M, Mayo O. Impacto de una estrategia educativa en el tercer año de Medicina. *Rev. Humanidades Médicas*. 2012;2(5):23-7.
13. Amaro MC. La educación en bioética en la Universidad Médica Cubana. Universidad Virtual de Salud, 2017. [Sitio en Internet]. Disponible en: <http://uvirtual.sld.cu/actualizacion/showarticle.php?id=20>,
14. Pernas M, Arencibia L, Ortiz M. El plan de estudio para la formación del médico general Básico en Cuba: experiencias en su aplicación. *Rev Cub Educ Med Sup*. Publicación periódica en línea 2017; 15(1):9-21. [Disponible en:] <http://www.bus.sld.cu/revistas/ems/índice-htm>.